

Cerezas en París, de Magali Velasco

Ricardo Viguera Fernández

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0001-8292-8950

UNO DE LOS TEMAS RECURRENTE DE LA LITERATURA UNIVERSAL es el tránsito de lo viejo a lo nuevo. Se afirma que las grandes crisis de cada tiempo se producen cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer. Penélope, en la *Odisea*, engaña a sus pretendientes afirmando que teje una mortaja para su suegro, Laertes, quien todavía se aferra a la vida con esta obstinación que tenemos los seres humanos por trascender en el tiempo. Y mientras Penélope teje (y desteje por las noches), Laertes sigue vivo, los pretendientes esquilman la hacienda de Ulises, y el laertíada, transformado por Atenea en mendigo anciano, prepara su venganza. En esta crisis encontramos a los personajes de la *Odisea* hacia la mitad de la acción.

Magali Velasco (Xalapa, Veracruz, 1975) es experta en literatura fantástica y entre 2004 y 2009 fue profesora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Todavía hoy mantiene un vínculo con la literatura fronteriza y sus necronarrativas, como ella las llama. Narradora, ensayista, profesora. Doctora en *Études Romanes Ibériques* por la Sorbona de París IV. Su tesis versó sobre el cuento fantástico mexicano (2007). Premio Internacional Jóvenes Americanistas de ensayo (Santiago, Chile) en 2003; Premio Nacional de Cuento Juan José Arreola en 2004. Autora de los cuentarios *Tordos sobre lilas* (2009), *Vientos machos* (2013) y de los cuentos infantiles *El norte de Brugel*, con ilustraciones de Gerardo Vargas Frías (2015) y *Rodrigo y el gran elefante* (2017), ilustrado por Leticia Tarragó. *Cerezas en París* es su primera novela. Fue directora de la Feria Internacional del libro Universitario de la Universidad Veracruzana entre 2014 y 2017 y desde 2018 directora de la Facultad de Letras Españolas de la misma universidad.

Magali Velasco es autora de un libro de referencia, *El cuento: la casa de lo fantástico* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2007), al cual tituló así porque es muy consciente de la importancia de las casas en la novela gótica y en otras fábulas llenas de ruidos inquietantes y apariciones que atraviesan el espejo para espantarnos a medianoche.



Magali, como buena hija de la región de brujos y chaneques del gótico sureño que es Xalapa, sabe que la casa puede ser lugar encantado, lleno de memoria y de presencias. En esta su primera novela aborda el tránsito de la primera juventud a la juventud madura en el personaje de Montse, una mujer que regresa a Xalapa para vender la casa familiar donde creció, donde vivieron y murieron sus padres, y donde murió su abuela, la mamá Celia; donde están enterrados bajo una buganvilia los hermanos nonatos que expulsó su madre, a quien ella no pudo conocer porque murió del parto, y donde está enterrado también el hijo que ella misma abortó. En el fondo, Montse no desea vender la casa. Intuye que en este viaje no solicitado que llamamos vida, lugar a donde no pedimos venir, y del que se nos obliga a marchar cuando no queremos, la casa familiar es el lugar no elegido donde crecemos, la conexión entre nuestra vida y lo que existió antes del nacimiento. Por ello mismo representa el alma familiar, la identidad propia, y en sus rincones y olores podemos reconocer los pliegues de nuestras arrugas. Sin embargo, Montse tiene una hermana doce años mayor, Bárbara, que no quiere conservar la vieja morada y ha tenido que encargarse de ella mientras Montse hacía su propia vida en Todos Santos, población de Baja California Sur. Bárbara es pragmática y un poco ruda, mujer casada y con hijos, quien asume que sólo vender el castillo mágico donde todavía se aparecen los padres le podrá dar seguridad económica.

Es necesario que lo viejo muera para que nazca lo nuevo. En esta emotiva novela intervienen algunos simbolismos que se relacionan con finura, sin estridencias. *Cerezas en París* es una polifonía donde por lo general predomina la voz del narrador y, a veces, la primera persona de Montse. El lenguaje de Magali es pulcro, bien escrito, usa palabras como besos para urdir frases como caricias, pero no de una sensualidad afectada, sino natural. Magali Velasco es narradora del sentimiento sin ser sentimental.

La abuela, mamá Celia, como la vieja sabia de las leyendas, es la transmisora de la experiencia familiar, la puerta que se abre al pasado y quien se encarga de criar a Montse en ese hogar que representa el alma y la identidad, la conexión con la vida anterior a la vida y después, pues algunos personajes aseguran haber visto a los espíritus de los padres ausentes. Escrita por una mujer, es novela de mujeres. Los hombres son poco más que peones en este ajedrez de presencias y sentimientos, la otredad forzosamente complementaria, por lo que mucha más importancia tiene la mágica María, la argentina que puede ver a los muertos del hogar familiar, aquella gran amiga de los años de juventud que vive con ella y con la mamá Celia, a la que cuidan antes de morir; María, quien ayuda a Montse a enterrar a su bebé nonato de Diego, primer hombre de su vida. María y ella fueron grandes amigas y también, con esa complicidad misteriosa de mujeres, un poco novias; ella es la puerta que se



abre al futuro, la conexión con el mundo exterior a México, quien le habla de las exóticas cerezas de París y de ese coctel maravilloso que no puede beberse en Xalapa y da título a la obra. María es la maga de esta novela fina y sensual, una novela de la experiencia y de la madurez. Curiosamente, comparte el árbol del cerezo y el simbolismo de su fruto con otra obra que representa el tránsito de lo viejo a lo nuevo; pero aquí no representa ya el pasado que se derrumba como la vieja casa en la obra famosa de Anton Chéjov, sino la premonición de

la vida que viene y de los placeres que aguardan ser disfrutados. Magali Velasco sueña más con un mundo naciente de lo que llora por un mundo que muere. Y en esta novela con nombre de licor de hierbas, convenientemente cubiertos por la niebla ya no tan eterna de Xalapa, nos encontramos en la casa de la novela para festejar la mejor literatura de nuestra querida autora.

Magali Velasco, *Cerezas en París*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León. 2022.

